

ANÁLISIS FACTORIAL

Descripción y fases del proceso investigador

La constante evolución del sistema observado y la elevada interdependencia entre los diversos factores a estudiar, obliga a utilizar un proceso investigador continuo y flexible. Pueden así, surgir nuevos factores a considerar o agruparse unas esferas y dividir otras, en función de la evolución de los acontecimientos. Asimismo, la recogida de información es permanente y podría dar lugar a tener que revisar un determinado factor, y por consiguiente, la evaluación de su correspondiente esfera.

Las fases y etapas del proceso investigador, así como el resultado final de cada fase se muestran a continuación:

1. Planeamiento.	- Determinación de esferas y factores.	- Plan de investigación.
2. Información.	- Recogida de información. - Confección de fichas de factor.	- Fichas de factor. - Lista primaria de sucesos (por factores).
3. Análisis.	- Análisis de cada factor. - Incidencia entre factores.	- Fichas de esfera y lista final de sucesos para cada factor.
4. Evaluación.	- Evaluación belígena. - Calificación nivel belígeno. - Potencial.	- Ficha de evaluación. - Nivel belígeno. - Interpretación de resultados.

Como última consideración antes de comenzar el desarrollo de cada una de las fases, durante todo el proceso investigador debe dotarse al análisis, individual o en grupo, del mayor grado posible de objetividad. Para ello se establecerá con antelación a cualquier tipo de valoración, el sistema y los parámetros objetivos para llevarla a cabo.

Fase de planeamiento

Determinación de esferas y factores

Desde el punto de vista de los diferentes niveles de gestación de conflictos, el procedimiento a seguir se fundamenta en la minuciosa identificación de los diversos factores belígenos que los producen, así como los que tienen una función pacificadora.

A estos efectos, se pueden distinguir tres niveles de gestación que albergan las causas de los conflictos: el nivel «profundo» o de las estructuras, el nivel «medio» o de la coyuntura, y el nivel «superficial» o del litigio.

NIVEL PROFUNDO

Generalmente la verdadera gestación de los conflictos se sitúa, originalmente, en el nivel estructural donde actúan factores que corresponden a las causas más profundas y permanentes. Es ahí donde se originan y se pueden ya percibir las señales de tensión. Estos factores son los que tienen un carácter más devastador, en el sentido moral y material y producen conflictos muy virulentos. Suelen coincidir con los que históricamente aparecen con más insistencia. Los conflictos nacionalistas, étnicos y de motivación religiosa son un ejemplo.

Entre ese tipo de causas, y a modo de simple enumeración de las más relevantes, cabe destacar:

- a) Rivalidades históricas (intereses hegemónicos y de demonio, deseos de revancha por episodios pasados, sentimientos de temor o recelo...).
- b) Rivalidades religiosas que, tras un período en el que parecían haber desaparecido, vuelven a recobrar una fuerza inesperada.
- c) Rivalidades étnicas y de minorías, con gran capacidad para mantenerse latentes durante largos períodos históricos.
- d) Deficiencias en la estructura económica en cuanto al acceso a los

recursos, mercados, materias primas... que mejoran o dificultan las condiciones de desarrollo y bienestar de la población.

- e) La posición geográfica, con servidumbres o ventajas geopolíticas evidentes, al favorecer o dificultar las comunicaciones y las corrientes de suministros, las posiciones geoestratégicas, o simplemente la asimilación y subsistencia de una demografía creciente.
- f) Las de tipo cultural, que afectan a la estabilidad e identidad de los grupos nacionales.
- g) La combinación en diferentes dosis de las que se han mencionado hasta aquí, puesto que, raramente, los conflictos se alimentan de causas únicas.

NIVEL MEDIO

En un segundo nivel aparecen aquellos factores dependientes del momento histórico concreto, y que generan rivalidades coyunturales. A título de ejemplo, entre las más relevantes de este tipo destacan:

- a) Circunstancias de orden político (debilidad o crisis de las instituciones, graves tensiones ideológicas...).
- b) Crisis económicas de diverso orden, con todas sus consecuencias sociales para la conflictividad.
- c) Crisis sociales, con o sin carácter revolucionario, vinculadas o no a las condiciones económicas, la participación política, restricciones de las libertades individuales...
- d) Problemas que afecten a la capacidad defensiva en cuanto a situación militar (cantidad y calidad de los efectivos humanos y materiales de las Fuerzas Armadas), nivel de organización, moral defensiva, situación táctica y logística, alianzas...

NIVEL SUPERFICIAL

Contiene los elementos que promueven directamente los conflictos. El desencadenamiento de éstos suele ser por lo general suscitado por la amenaza de un interés primordial, cuando no por ambiciones de los líderes o las clases dirigentes. No se descarta, sin embargo, que puedan estallar de manera inopinada por sucesos menores o accidentales que destapen antagonismos o conflictos ya latentes.

En definitiva, se trata de los factores inmediatos a la eclosión de un conflicto que sirven para explicar directamente su estallido.

Dada la amplia gama de factores que pueden explicar el desarrollo de los conflictos, las tres categorías establecidas con anterioridad pretenden únicamente servir de guía para la determinación de los factores a considerar. Es evidente que cada área o sistema que sea objeto de estudio presenta una serie de características que hacen preciso un planteamiento propio para deducir cuales han de ser los factores a examinar en cada caso. Por lo tanto, la primera labor a desarrollar por el equipo investigador será la de conocer profundamente las distintas esferas establecidas para ese estudio concreto. De esa forma se podrá establecer con precisión el catálogo de factores relevantes, eliminando aquellos que no resulten significativos.

Ese conjunto resultante de factores debe encuadrarse, a efectos de su posterior tratamiento, en las siguientes «esferas» básicas: geográfica, social, cultural, económica, política y militar.

En consecuencia, la elaboración del catálogo de factores será la primera tarea a realizar, lo que exige una cuidadosa selección para plasmar todos los rasgos y peculiaridades del área que se estudia. Establecer los factores y agruparlos en esferas es una labor propia de equipo, no individual, con el propósito de eliminar enfoques subjetivos que pudieran alterar la necesaria visión de conjunto e interdisciplinar que requieren este tipo de análisis.

De esta manera se asegura un elevado grado de coordinación entre las diferentes partes del proceso y el propio equipo investigador. Las correcciones permanentes, que permiten introducir nuevos factores no considerados con anterioridad, y la verificación constante son características deseables en todas las fases del estudio.

Fase de Información

Recogida y valoración de la información

Recopilar, clasificar, seleccionar e interpretar, supone una de las etapas básicas y fundamentales del análisis factorial. El flujo de la información actualizada, debe ser constante, puesto que la aparición de sucesos pueden afectar o modificar anteriores interpretaciones, estimadas como adecuadas. Al objeto de ordenar el trabajo y seleccionar lo relevante, se elaboran fichas o soportes que simplifican la amplitud del campo observado. La transcendencia del reflejo de esta información en las fichas

exige que, previamente se haya depurado su calidad y fiabilidad respecto al sistema o área que se pretenda estudiar.

A tal efecto, conviene tener en cuenta las siguientes consideraciones:

- a) La base de trabajo radica en la calidad de sus fuentes. Es preciso que la información obtenida de un país sea completa y fiable en múltiples campos, a fin de conocer su evolución y realidad. En muchos casos será la abundancia de datos y bibliografía lo que haga difícil seleccionar lo relevante. En otros, será la carencia de información fidedigna en cuestiones fundamentales. Sin información no hay investigación. La extrapolación o la analogía, las presunciones e hipótesis en ámbitos sobre los que no se tienen datos, arriesgan en la misma medida los resultados parciales y finales.
- b) La recopilación de datos habrá de orientarse, en principio, a conseguir una visión lo más amplia y profunda del sistema observado, para poder interpretar correctamente sus fenómenos y reacciones, tras lo que deberá proceder a introducir criterios de proporcionalidad, a fin de proceder a la concreción de los aspectos básicos. La reducción paulatina del marco es consecuente al objetivo de estudio. Este control de la proporcionalidad no es convencional ni teórico, sino que está en función de la relevancia real que tiene un ámbito por sí mismo en el conjunto. Es evidente que en tal consideración la utilización de los métodos propios y acreditados en cada disciplina de forma homogénea es una exigencia inevitable. La falta de familiaridad con los diferentes ámbitos científicos que requiere la orientación interdisciplinar del método producirá una evolución incoherente que deberá cuidar el responsable de dar cohesión al equipo de investigadores. Si no es así, el producto puede ser un minucioso reportaje o síntesis, pero con una fiabilidad diferente a la científica.
- c) La misma fiabilidad de las fuentes tendrá que ser objeto en muchos casos de clasificación, lo que efectuará necesariamente a las conclusiones en tales casos. Aquí se llega a un punto en el que, pese a la abundancia de información en general, determinados aspectos de los datos necesarios ofrecen dudas, o son de difícil acceso, por lo que hay que recurrir al cálculo de alternativas y de probabilidad. La fórmula de cruzar los datos y apreciar su coherencia o contradicción permite también adoptar hipótesis sobre su solvencia.

Para poder realizar una interpretación correcta es necesario atender, como hemos visto a tres condiciones fundamentales de la información:

- **Fiabilidad** es necesario conocer el grado de rigurosidad. Para ello debe analizarse el método que se siguió en su obtención, quién las recogió, cómo se publicaron y otras preguntas similares que garanticen lo que hemos llamado fiabilidad.
- **Periodicidad**: o grado de actualización. Permite los análisis comparativos o la elaboración de series estadísticas que facilitan la comparación y comprensión del fenómeno estudiado.
- **Homogeneidad**: es fundamental tener en cuenta si siempre se presentan los datos del mismo modo o por el contrario cambian los contenidos en el transcurso del tiempo, pues una falta de homogeneidad puede restar eficacia a la información.

d) Prestar especial atención a todo aquello que puede producir tensiones o conflictos y desarrollar una especial sensibilidad para ello, debe ir acompañado de la misma habilidad para tener conocimiento de los medios y recursos del país o área para el ajuste o solución de conflictos, o de alivio de los mismos, pues una visión metódicamente diligente pero simplista, podría acumular información y caracteres presuntamente provocadores de conflictos o creadores de tensiones, que afortunadamente no tienen consecuencias o se equilibran. Las tendencias moderadas, son, en una sociedad, mucho más fuertes que las que conducen al enfrentamiento, aún con la conciencia de sufrir una injusticia. El agente iniciador actúa, por lo general, sobre el nivel o punto crítico a partir del cual el agravio se considera insoportable.

Confección de fichas de factores

Una vez establecidas las esferas y factores a estudiar, y recogida y valorada la información, se debe efectuar un análisis detallado de cada factor dentro de cada una de las esferas en las cuales se las ha agrupado. Este análisis se vuelca en la «ficha del factor» (cuadro 1) en la que se resumen sus rasgos más característicos.

Cuadro 1.— Modelo de ficha de factor.

1ª FICHA DE FACTOR NÚMERO _____

2ª Factor _____

3ª Esfera _____ 4ª País _____

5ª Autor _____

6ª Fecha de terminación _____

7ª Bibliografía _____

8ª Síntesis descriptiva* _____

9ª Características destacables _____

10ª Características de fuerza y debilidad _____

11ª Lista primaria de sucesos _____

* Las páginas que necesite la síntesis.

Antes de entrar a describir las etapas que comprende la confección de las fichas, es preciso hacer algunas consideraciones tendentes a mantener a lo largo del proceso investigador la línea general del objetivo perseguido:

- a) Para elaborar una ficha, debe tenerse el mejor conocimiento posible del factor estudiado, lo que requiere estudiar mucho otros aspectos, para poder llegar a valorar con objetividad la relevancia de los hechos o acontecimientos que contenga. Un conocimiento general del país o área estudiados es un fondo imprescindible para tales estudios de base. En esta elaboración de fichas aún no se hacen evaluaciones que influyan en el cálculo posterior, pero ya se selecciona lo que es o no relevante en relación con las características belígenas.
- b) Al finalizar la recogida y valoración de la información, hay que prestar atención a todos los rasgos e indicios que vayan apareciendo, pues si bien algunos podrán conducir a valoraciones precipitadas que luego

habrán de ser corregidas, tales rasgos contribuyen a configurar tensiones y antagonismos susceptibles de engendrar conflictos, e incluso su grado de probabilidad. Es preciso asimismo tener en cuenta que muchos de tales rasgos y posibles causas, tienen un carácter asimétrico, es decir, que poseen magnitudes de influencia, intensidad y frecuencia, distintas. Así, los efectos que tales causas pueden producir en un pequeño país o en una potencia tienen diferente repercusión.

- c) En este contexto, la capacidad de reacción ante la influencia de determinados agentes belígenos varía o puede variar notablemente en la coyuntura de un país, según las circunstancias. Cobra importancia en el estudio, el entorno internacional del área, junto a la actitud de otras potencias, aún cuando no estén implicadas directamente en una tensión o conflicto. De ello se podrán deducir distintos aspectos que condicionan la posibilidad de maniobra de los gobiernos, de la opinión pública o de los organismos internacionales.

En este tipo de apreciaciones sobre las iniciativas que pueden tomar los países afectados en función de su capacidad de maniobra, habrá que tener en cuenta sus recursos y objetivos, así como también a los demás actores.

- d) El estudio del área, dará a conocer también sus posibilidades en el plano estratégico, especialmente en lo que se refiere a la base que fundamenta la actuación militar y la preparación de operaciones complementarias, en los campos diplomático y psicológico. Con el detenido estudio de las estrategias de un país, se consigue facilitar considerablemente el conocimiento de los objetivos e intenciones encubiertas, así como sus posibilidades reales (todo ello, sin olvidar que los conflictos son en su mayor parte no violentos).
- e) Dentro del procedimiento para elaborar las fichas de factor, podemos establecer dos partes. La primera la constituye un trabajo individual, en el que, cada factor será analizado por separado. La segunda parte corresponde al trabajo en equipo. Cabe resaltar, en todo caso, que la totalidad del trabajo de investigación es desde el principio un trabajo colectivo, incluso en lo que llamamos parte individual de confección de la ficha.
- f) Previamente a la labor individual, es aconsejable fijar de forma colectiva unos criterios comunes más o menos amplios, para que

posteriormente se apliquen en la manera más homogénea posible. Todo ello, con independencia de que cada factor tenga sus propias exigencias y hasta sus particulares técnicas de análisis.

La confección de cada «ficha de factor» supone en primer lugar un trabajo puramente individual que debe ser completado mediante una labor de equipo.

El trabajo individual para cada factor incluye los siguientes pasos:

- a) Síntesis descriptiva del factor.
- b) Selección de sus características destacables.
- c) Determinación de sus características belígenas, promotoras y neutralizadoras de los conflictos.
- d) Establecimiento de la lista primaria de sucesos.

Con estas operaciones se obtienen los resultados preparatorios para la labor colectiva propiamente dicha.

- a) Síntesis descriptiva del factor. (Punto 8 de la «ficha de factor»). En este primer paso, el investigador debe hallarse ya en condiciones de describir de forma sintetizada y resumida los aspectos más interesantes en él, descartando aquellos rasgos secundarios para el fin perseguido, de forma que la reducción sea verdadera síntesis de lo más relevante. Con ello se evitan las descripciones o datos innecesarios.

Por otra parte la síntesis no debe ser tan somera y elemental que elimine su capacidad descriptiva y, por tanto, su posterior identificación. Para ello se añadirán a la «ficha de factor» las páginas necesarias hasta que quede completo. Cada factor reclamará un tratamiento distinto de acuerdo con su propio contenido y capacidad de influencia y la síntesis de sus características habrá de quedar expresada en función de la necesidad de describir resumidamente esas situaciones, problemas o rasgos.

- b) Selección de las características destacables. (Punto 9 de la «ficha de factor»). En este segundo caso, se busca extraer de la síntesis anterior aquéllas características que aparecen en el factor como realmente significativas, con independencia de los rasgos conflictivos o carga belígena que contengan. Es decir, aquéllos que configuran o dotan de valor y fuerza relevante el factor considerado. Se reflejarán, sin dis-

tinción de ningún tipo, todas las características destacables teniendo en cuenta los criterios que se habrán establecido con anterioridad de manera colectiva.

- c) Determinación de las características promotoras y reductoras de conflicto. (Punto 10 de la «ficha de factor»). En este tercer paso, se pretende reducir las características reflejadas en el paso anterior, tanto aquéllas a las que se reconoce una carga belígena, es decir, que encierran tensiones estáticas o dinámicas capaces por sí mismas de iniciar conflictos, como aquellas otras que ejercen una labor reductora o neutralizadora de los mismos.
- d) Establecimiento de la lista de sucesos. (Punto 11 de la «ficha de factor»). Como resultado de los pasos anteriores, nos encontramos ya

Cuadro 2.— Modelo de ficha de esfera.

FICHA DE ESFERA						
Factor		Nivel			Incidencia entre factores	
Núm.	Nombre	P	M	S	Lo favorecen	Lo imitan

Cuadro 3.— Modelo de lista final de sucesos.

LISTA FINAL DE SUCESOS		
Esfera	Factor	Sucesos

en situación de establecer una relación de aquellos acontecimientos notables y relevantes por su incidencia, positiva y negativa, en el nivel belígero del sistema, que dará lugar a la lista primaria de sucesos.

No nos hallamos aún en la fase de evaluación belígera propiamente dicha. Por ello no se deben introducir todavía evaluaciones generales que impliquen el estudio de la probabilidad o inminencia de un conflicto, sino sólo su capacidad de acción *per se*.

Finalizado el trabajo individual, y sobre la base de la ficha de factor que consideramos provisional, comienza la labor de equipo. En ella se depurarán los contenidos de la ficha tratando de reducir al mínimo la subjetividad que se haya podido introducir anteriormente.

Como resultado de esta labor de depuración colectiva obtenemos la ficha definitiva del factor que será el elemento fundamental de trabajo durante la fase siguiente del proceso investigador.

Fase de análisis

Examen global de factores

Al pasar a esta tercera fase el trabajo se orienta al examen global del

factor. En primer lugar hay que determinar, para cada factor, el nivel (profundo, medio o superficial) donde se engendran y desarrollan los antagonismos y tensiones creadores de conflictos. En el apartado «Determinación de esferas y factores» p. 28, se puede encontrar la explicación de estos niveles de gestión de conflictos.

A continuación, y desde una óptica global, se trata de analizar la incidencia recíproca entre los diversos factores del sistema, sea cual sea la esfera a la que pertenezcan, desde el punto de vista de su capacidad para favorecer o limitar la materialización de las tensiones que encierran cada uno de ellos.

Este análisis se vuelca en la denominada «ficha de esfera» (cuadro 2, p. 36) y nos sirve para establecer la importancia relativa de unos factores sobre otros y, por consiguiente, de los sucesos asociados a cada uno de ellos. Así, confeccionaremos para cada factor una «lista final de sucesos». (cuadro 3, p. 37). Esto supone que de la lista primaria recogida en la «ficha de factor» (cuadro 1, p. 33), habrán desaparecido los considerados irrelevantes para la posterior fase de evaluación belígena del sistema.

Todas las tareas a realizar en esta fase del proceso serán cuidadosamente llevadas a cabo en sesiones conjuntas, en las que participen la totalidad de los analistas del equipo de investigación belígena.

Fase de evaluación

Evaluación belígena

A partir de la «lista final de sucesos» (cuadro 3, p. 37) obtenida en la fase anterior y fruto de la labor de análisis realizado, se pretende ahora evaluar el alcance y la relevancia de cada uno de los sucesos, estableciendo un orden de prelación entre ellos, con la finalidad de determinar su capacidad intrínseca de generar un conflicto belígeno.

Para efectuar este análisis utilizaremos la «ficha de evaluación» de esfera (cuadro 4, p. 40) en la cual se calificará cada suceso en función de tres variables: probabilidad, trascendencia e inminencia. Los criterios generales a aplicar serán los siguientes:

- El elemento fundamental de evaluación es el suceso. Únicamente se hace referencia en la ficha al factor como elemento informativo para situarlo.

- Las tres variables se calificarán de cero a cien con el fin de que tengan la misma ponderación una sobre otra. No obstante, el equipo investigador puede establecer que dicha ponderación sea diferente.
- De cada suceso se calificará su «probabilidad» de ocurrencia, las consecuencias de que suceda «trascendencia» y el plazo en que puede ocurrir «inminencia». Todo ello en función de sus posibles efectos destructivos o desestabilizadores sobre el sistema analizado.
- Para asignar un valor a cada variable utilizaremos, orientativamente, una escala con los márgenes siguientes:

Puntuación	<i>Probabilidad</i>	<i>Trascendencia</i>	<i>Inminencia</i>
0-25	Muy poco probable	Muy poco grave	Más de tres años.
25-50	Poco probable	Poco grave	De uno a tres años.
50-75	Probable	Grave	Menos de un año.
75-100	Muy probable	Muy grave	En curso.

- Es necesario establecer —de común acuerdo— un horizonte temporal fijo como límite para realizar el estudio. En el caso de que dicho horizonte sea menor de tres años será necesario modificar, la escala de graduación de la variable inminencia.
- Como resultado final de la evaluación efectuada para cada suceso se calcula la suma aritmética de las calificaciones de cada variable recogidas en sus respectivas columnas. Dicho valor, que figurará en la columna «calificación del suceso» nos servirá para confeccionar la «prelación de sucesos por esfera» (cuadro 5, p. 41).

Como último paso de esta fase de evaluación beligena, integrando todas las esferas analizadas, obtendremos la «prelación global de sucesos» (cuadro 6) en el que aparecerán relacionados, por orden decreciente, la totalidad de los sucesos según la calificación obtenida. A efectos informativos, se reflejará también el factor y la esfera asociados a cada uno de los sucesos.

Los diez primeros sucesos de este cuadro serán los seleccionados para configurar los diferentes escenarios que se someterán a evaluación y análisis en el cuadro 7, p. 43 «nivel beligeno potencial», descartando todos los demás.

Calificación del nivel beligeno potencial

La finalidad de esta etapa del proceso investigador será calcular el nivel beligeno potencial del sistema a la luz de los distintos factores y sucesos analizados. En definitiva, en un momento determinado de la evolución del sistema y dentro del horizonte temporal elegido, podremos conocer el grado de conflictividad en el que se encuentra. Si este mismo proceso se realiza en momentos sucesivos, podremos darnos una idea de su evolución.

La calificación comienza considerando los diez primeros sucesos obtenidos en la etapa anterior «prelación global de sucesos» y sus posibles interrelaciones e interacciones que permiten definir una serie de espacios donde se desarrollan un conjunto de sucesos y las circunstancias que los rodean, que denominaremos escenarios.

Cuadro 4.— Modelo de ficha de evaluación de esfera.

FICHA DE EVALUACIÓN DE ESFERA					
Factor número	Sucesos	Proba- bilidad	Trascen- dencia	Inmi- nencia	Califica- ción
		X 2	X 2	X 2	$\Sigma/5$

Escala de puntuación				
0	25	50	75	100
Muy poco probable	Poco probable	Probable	Muy probable	Probabilidad.
Muy poco grave	Poco grave	Grave	Muy grave	Trascendencia.
Más tres años	Entre tres y uno año	Menos de un año	En curso	Inminencia.

Cuadro 5.— Modelo de relación de sucesos por esferas.

<i>PRELACIÓN DE SUCESOS POR ESFERAS</i>	
<i>Puntuación</i>	<i>Sucesos</i>

Cuadro 6.— Modelo de relación global de sucesos.

<i>PRELACIÓN GLOBAL DE LOS SUCESOS</i>			
<i>Número</i>	<i>Sucesos</i>	<i>Factor</i>	<i>Esfera</i>

La técnica de los impactos cruzados, cuyos fundamentos y aplicación se desarrolla en el próximo capítulo, se adecúa especialmente a la finalidad perseguida. A través de su aplicación, con las limitaciones impuestas por el sistema informático utilizado (diez sucesos como máximo), se obtiene un conjunto de escenarios, tras cumplimentar el cuadro 8, que permitirán realizar la valoración final del sistema.

Definidos los escenarios, pasaremos a confeccionar la «ficha de calificación del nivel beligeno» (cuadro 7) que servirá como elemento básico para la toma de decisiones por las instancias pertinentes con la idea última de influir sobre el sistema en función de los intereses propios.

Para elaborar la ficha mencionada se tendrán en cuenta los criterios generales siguientes:

- El elemento fundamental de la evaluación es el escenario. El equipo investigador determinará cuales serán, de entre los 1.024 escenarios posibles, aquellos que figuran en el cuadro 7 en función de su probabilidad de acaecimiento.
- Para cada escenario seleccionado se determinarán el agente o agentes que puedan servir de elementos iniciadores o desencadenantes. La variedad de los posibles agentes iniciadores es muy amplia. Pueden serlo desde un país o una ideología, hasta una organización o un grupo determinado. Se entiende que dicho agente, por sí sólo o como elemento detonante que concentra una influencia de otros factores, puede, en una coyuntura determinada, iniciar efectivamente un conflicto.
- En relación con el conflicto que podría derivarse del escenario considerado, se determina su tipo y las esferas a las que se podría asociar. Es necesario establecer previamente, de forma conjunta, una tipología de conflictos. De forma orientativa, podemos considerar conflictos religiosos, políticos, económicos y militares (de baja, media y alta intensidad).
- El equipo investigador intentará deducir la posible finalidad del escenario en el caso de que éste tenga lugar, aunque podrá ocurrir que no sea posible para el equipo investigador conocerla. Teniendo en cuenta que la información volcada en la ficha tiene como fin ofrecer elementos para la toma de decisiones, la finalidad del escenario deberá figurar únicamente cuando aporte información relevante.

Cuadro 7.— Modelo de nivel beligeno potencial.

NIVEL BELIGENO POTENCIAL								
Número	Escenario		Agentes iniciadores	Conflicto derivado		Efectos	Respuestas	
	Sucesos que tiene lugar	Sucesos que no tiene lugar		Tipo	Esfera		Esfera	Tipo de medida

Cuadro 8.— Modelo de impactos cruzados.

Sucesos	Experto núm.										Baremo de impactos	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		Probabilidades
1												+ 5 seguro que si ocurre. + 4 aumenta fuertemente. + 3 aumenta considerablemente. + 2 aumenta moderadamente. + 1 aumenta débilmente. 0 es independiente. + 1 disminuye débilmente. + 2 disminuye moderadamente. + 3 disminuye considerablemente. + 4 disminuye fuertemente. + 5 seguro que no ocurre.
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												
9												
10												

- Los posibles efectos derivados del escenario analizado requieren una atención especial y exigen su previsión. No se trata de determinar su carácter (directos, indirectos, vitales o sin importancia) sino de concretarlos en la medida que sea posible.
- Todo la información recogida hasta este punto quedaría incompleta si no se analizasen las posibles respuestas a los sucesos que conforman el escenario considerado. En relación con ellas, interesa destacar por separado la esfera asociada al tipo de medida planteado.

De todo este proceso investigador, se puede extraer al final una calificación del nivel beligeno del sistema estudiado. De cualquier manera, no se trata tanto de calificar al sistema y obtener un determinado índice, como de analizar qué factores, sucesos y escenarios se consideran relevantes dentro de la evolución de su conflictividad con la idea de influir en su tendencia, en función de los intereses propios.

Interpretación de resultados

En esta etapa, con la que se pone fin al proceso investigador, se intentará recoger toda aquella información que no se haya podido reflejar en las fichas y que sea relevante para la posterior explotación de la investigación.

Se introducirán también las consideraciones de orden metodológico que puedan aportar luz a la comprensión de la totalidad de los documentos.

Asimismo, el equipo investigador deberá ofrecer en esta última etapa su particular interpretación de los resultados obtenidos, completados con los índices o estadísticas que se consideren convenientes.

A título de ejemplo se sugieren los siguientes índices:

- a) Número de factores estudiados dentro de cada esfera, indicando cuántos aparecen como fuente de conflictos.
- b) Número de factores beligenos según la procedencia de cada nivel de gestación y en cada esfera. Con ello se aprecia el origen de las motivaciones y si muestran una homogeneidad —como sucede en los antagonismos profundos— o si responden a causas superficiales. La comparación, a su vez, de los porcentajes de niveles y esferas, es de gran interés al establecer ciertos diagnósticos.
- c) El número de agentes iniciadores identificados en relación con el número de veces que aparecen relacionados con una determinada esfera puede revelar orientaciones precisas sobre políticas y estra-

tegias —ofensivas y defensivas— de cada uno de los actores. Especialmente en cuanto a las repercusiones y líneas de actuación o medidas que emprenderán para eliminar las debilidades unos, y para profundizarlas otros.

- d) Respecto de la inminencia, el número de sucesos desestabilizadores que puedan actuar a corto y medio plazo, con especificación de cuáles son.
- e) Enumeración de los sucesos con mayor probabilidad de ocurrencia según esferas de origen.

Tras estos posibles indicadores y englobando los resúmenes parciales que se hayan elaborado de cada fase o etapa del proceso de análisis, procede incluir un comentario general que relacione y destaque los aspectos conflictivos y apaciguadores del sistema.

Entre estos aspectos finales, se podría comentar el marco general geopolítico y estratégico, con sus características de hostilidad más ligadas al nivel profundo de gestación de conflictos; los intereses económicos contrapuestos o coincidentes; las afinidades o antagonismos que agudicen o refuercen caracteres sociales, culturales, étnicos, nacionalistas, o de otro orden; el marco internacional del sistema, destacando las líneas de influencia sobre él y los factores que fomentan o equilibran rivalidades e intereses; las estructuras e infraestructuras que afectan al desarrollo, capacidad y actividad de los factores, condicionando su agresividad o impulsándola; y el entorno militar, en sus rasgos más característicos y en comparación con los sistemas circundantes al estudiado.

Todo ello con el objeto de ofrecer información político-estratégica que permita:

- Conocer las características de una zona y los factores que operan en ella.
- Identificar la esfera donde pueda generarse un conflicto belígeno.
- Realizar un catálogo de las medidas que puedan neutralizar o eliminar las tensiones detectadas.
- Determinar el grado de inminencia y la trascendencia de un determinado conflicto belígeno.
- Adoptar medidas en las instancias correspondientes conducentes a influir en la evolución del sistema analítico en función de los intereses propios.

CAPÍTULO TERCERO

TÉCNICA DE LOS IMPACTOS CRUZADOS

